

RAÚL BERZOSA MARTÍNEZ

NUEVOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Retos y posibilidades para la misión

© 2018 by Raúl Berzosa Martínez
© 2018 by Grupo Editorial Fonte
P. del Empecinado, 1; Apdo. 19 – 09080 – Burgos
Tfno.: 947 25 60 61; Fax: 947 25 60 62

www.montecarmelo.com
www.grupoeditorialfonte.com
editorial@grupoeditorialfonte.com

ISBN: 978-84-8353-897-5
Depósito Legal: BU-137-2018

Impresión y Encuadernación
Grupo Editorial Fonte - Burgos
Impreso en España. Printed in Spain

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley,
cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
y transformación de esta obra sin contar con la autorización
de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito
contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).

Contenido

A MODO DE PRÓLOGO...	9
I. EL FUTURO DEL SER HUMANO EN LAS ANTROPOLOGÍAS EMERGENTES	21
II. A VUELTAS CON LOS LLAMADOS POPULISMOS	47
III. EXPERIENCIA DE DIOS Y DE ORACIÓN DESDE LA NUEVAS ANTROPOLOGÍAS DE HOY	67
IV. «PASIÓN POR LA VERDAD»: ALGUNAS CLAVES EXISTENCIALES A LA LUZ DEL CARDENAL NEWMAN	83
V. MÚSICA CRISTIANA: EVANGELIZACIÓN Y ESPERANZA EN EL PRESENTE... ¡Y EN EL FUTURO!	105
VI. TURISMO Y NUEVA EVANGELIZACIÓN EN EL SIGLO XXI. RETOS Y POSIBILIDADES DESDE UN «PÚLPITO MÓVIL Y POLIÉDRICO»: LA IGLESIA EN LOS CAMINOS	117
VII. LA BELLEZA Y SU CONTRAPUNTO: ÁNGELES Y DEMONIOS HOY	145
VIII. LA COMUNICACIÓN, COMO PROBLEMA Y SOLUCIÓN. HABILIDADES PARA CREAR COMUNIDAD	173
IX. PALABRA DE DIOS Y CIENCIAS EXPERIMENTALES: «¿CONFLICTO U OPORTUNIDAD?»...	191
X. «JÓVENES, FE Y ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL»: RETO Y PROPUESTAS EVANGELIZADORAS ANTE UN NUEVO SÍNODO	219
XI. PARRESIA (AUDACIA) APOSTÓLICA, PARA IMPULSAR LA CONVERSIÓN PASTORAL EN LA IGLESIA DE HOY	275
XII. RELECTURA DEL QUIJOTE EN CLAVE MÍSTICA	299
XIII. EPÍLOGO CON ESPERANZA	323
BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR	347
ÍNDICE	349

Al Papa Francisco.

Al Cardenal J. F. Ravasi y a los miembros
del Pontificio Consejo para la Cultura.

A quienes, día a día, tejen
la Fundación *Las Edades del Hombre*.

A mis feligreses de Ciudad Rodrigo
y a mis alumnos de la UPSA de Salamanca.

A MODO DE PRÓLOGO...

En otro lugar he dejado escrito que estamos en un cambio de época y en un mundo nuevo¹. Hemos aterrizado en un mundo nuevo. Somos testigos de novedad; del nacimiento de una nueva época que no sabemos aún dónde nos llevará. Nos toca, leyendo los nuevos signos de los tiempos, estar más atentos a lo que surge que a lo que desaparece. Tenemos que practicar la profecía de «*estar despiertos y despertar al mundo*». Nunca, al menos virtual y mediáticamente, podemos estar tan cercanos unos de otros. Y, sin embargo, y al mismo tiempo aparecen voces de «enfrentamiento y diferenciación» de unos para con otros².

El mundo de hoy, en clave del Espíritu, nos habla de «Pentecostés», de salida, de ir más allá de nuestras fronteras (reales o ficticias). El papa Francisco ha acuñado la frase de una «*Iglesia en salida misionera*». A partir de aquí, algunas «certezas a modo de Prólogo», y como punto de partida:

- a) El corazón humano siempre busca una «sana antropología»³.

¹ Lo que se expondrá, tiene su punto de partida y apoyo bibliográfico en: R. BERZOSA, *Evangelizar en una cultura tecno-líquida y psico-política. Relectura de los nuevos signos de los tiempos*, UPSA, Salamanca 2015.

² Ejem. Baltasar Picornell, Presidente de la Cámara Balear, se definía a sí mismo como: «*Heavy, republicano, filocomunista, anticlerical, filocatalanista y animalista*» (La Razón (15-3-2017) 8).

³ Cf. El interesante estudio: A. FUMAGALLI, *La cuestión del gener. Claves para una antropología sexual*, Sal Terrae, Santander 2016.

- b) En el corazón humano está inscrito el «ser personas», en dualidad masculina-femenina, a imagen y semejanza del «Ser Personal Divino», con estas características: autoconciencia, libertad, comunión amorosa y creatividad.
- c) Estamos hechos para la «plenitud» y necesitamos desarrollar el «arte de Vivir».
- d) No basta, por eso, en la educación de las generaciones más jóvenes, enseñar a caminar o a estar bien equipados para el camino... Necesitan saber de dónde vienen y al lugar a dónde se dirigirán, porque *«si quieres construir un barco no ordenes ir a por madera: enseña y transmite el deseo por la inmensidad del mar»* (Saint Exupery).
- e) Los evangelizadores-misioneros, ante los retos pastorales de hoy, unas veces *«irán delante, otras en medio, y otras detrás»* (Evangelii Gaudium), pero siempre teniendo en cuenta la edad, la psicología, la pedagogía y los métodos pastorales más adecuados⁴.
- f) El problema grave y decisivo es precisamente el déficit y la crisis propiamente «antropológica». Sobre el tapete cultural en juego de esta nueva época, se barajan varias y muy diversos antropologías. Las resumiremos a lo largo de la obra.
- g) Una anotación crítica inicial del prestigioso politólogo Giovanni Sartori⁵: por un lado, el planeta Internet produce imágenes, pero cancela conceptos. Atrofia, de esta manera, la capacidad de comprender. Prevalece lo visible sobre lo inteligible, y nos lleva a ver sin entender. Estamos en la muerte del pensamiento abstracto⁶. Por otro lado, asistimos a una tercera guerra mundial

⁴ Cf. *Amoris Laetitia*, nn. 280-284; 302.

⁵ Quien ha publicado *La carrera hacia ninguna parte. Diez lecciones sobre nuestra sociedad en peligro* (Cf. G. SARTORI, *La corsa verso il nulla. Dieci lezioni sulla nostra società in pericolo*, Mondadori, Roma 2015).

⁶ Cf. G. SARTORI, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, Madrid 2005.

«inédita», con cuatro características novedosas: «*global, terrorista, tecnológica y religiosa*»⁷.

Llegados a este momento, una pregunta inquietante ante los nuevos retos pastorales y los nuevos signos de los tiempos: «¿*qué podemos hacer los evangelizadores-misioneros en una sociedad y en una cultura como éstas?*»... Particularmente, entre los más jóvenes...

Ha aparecido el libro de José María Bautista, «*Generación Y. ¿Cómo son los hijos y alumnos del siglo XX?*»⁸. Se refiere a los jóvenes nacidos entre 1985 y 2005, con una advertencia señalada por K. Robinson: «*No se puede educar con contenidos del siglo XIX, y profesores del siglo XX, a los alumnos del siglo XXI*». El libro se divide en cuatro partes y describe las características de la «*generación Y*»: es una generación «*transaccional, app, de auto-aprendizaje, y social*». Se nos invita a familiarizarnos con el nuevo lenguaje de ellos (*wiki, dj, gamificada, free, geek, flipper, networking, p2p, etc...*) y a ofertarles propuestas que tengan en cuenta que «*el aprendizaje comienza con la acción, pero solo se logra con la reflexión*»; y, siempre, utilizando sus mediaciones y «*entornos*»: *entornos de aprendizaje energéticos* que transmitan juego, emoción y diseño. Y, a la vez, dimensiones místicas. Entornos que combinen *arte y relajación*. Y entornos de *pau-sa y silencio* y de aplazamiento de gratificaciones.

La misión-evangelización de hoy, hacia las nuevas generaciones, nos habla de otro reto complementario: el de la «*educación integral*». En este sentido, recordamos la voz autorizada y profética del Papa Benedicto XVI, con su llamada a la «*emergencia educativa*»; y, hoy, la del Papa Francisco con las claves de «*Amoris Laetitia*».

El Magisterio del papa Benedicto XVI insistía en tres realidades: los procesos serios de iniciación cristiana; el diálogo y encuentro en el llamado atrio de los gentiles; y la emergencia

⁷ Cf. Entrevista en «ABC» (13-9-2015) 70.

⁸ PPC, Madrid 2015.

educativa. Dejo los dos primeros y me centro en el tercero (el de la «*emergencia educativa*»)... ¿Qué quiere expresar el Papa Benedicto XVI cuando habla de emergencia educativa dentro de la nueva evangelización?... «*Emergencia educativa es educar en la verdad y en el sentido vital*». La emergencia educativa es, ante todo y sobre todo, educar en la verdad. En los *Lineamenta* del Sínodo de Obispos sobre la Evangelización⁹, se afirmaba que hablar de Dios conlleva hablar de la verdad misma del hombre. La emergencia educativa equivale a la calidad de educación en la verdad. O, en otras palabras, por emergencia educativa entendemos el transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia y de un recto comportamiento. Porque educar no es sólo transmitir habilidades o técnicas, sino la verdad misma. La emergencia educativa transmite verdaderos valores que fundamentan la vida en la verdad y dan plenitud. A esto se llama también educar en «*ecología humana*».

Por ecología humana entendemos la capacidad «*moral global de la sociedad*»¹⁰. No hay ecología humana...

1. ... donde no se respetan el derecho a la vida y a la muerte natural;
2. ... donde se realiza artificialmente la concepción, la gestación y el nacimiento del hombre;
3. ... donde se sacrifican embriones humanos a la investigación;
4. ... donde, al perderse el concepto de ecología humana, se pierde también el de ecología ambiental. Es una contradicción pedir a las nuevas generaciones el respeto al ambiente natural, cuando la educación y las leyes no les ayudan a respetarse a sí mismas.

El libro de la naturaleza es uno e indivisible en todo lo que concierne a la vida, sexualidad, matrimonio, familia, relaciones sociales... En una palabra al desarrollo integral. Van

⁹ *Lineamenta*, pp. 53-54.

¹⁰ *Ibid.*, p. 55

unidos relación con el ambiente, con uno mismo y con los demás. La fe cristiana contribuye a dicho equilibrio.

Por su parte, el Papa Francisco, en el capítulo séptimo de *Amoris Laetitia*, hablaba de cómo «fortalecer la educación de los hijos», con estas claves:

- Los padres siempre inciden en el desarrollo moral de sus hijos, para bien o para mal¹¹.
- La familia no puede renunciar a ser lugar de sostén, de acompañamiento, de guía, aunque deba reinventar sus métodos y encontrar nuevos recursos¹².
- Aunque los padres necesitan la escuela para una instrucción básica de sus hijos, nunca pueden delegar completamente su formación moral... La tarea de los padres incluye una educación de la voluntad y un desarrollo de hábitos buenos e inclinaciones afectivas en favor del bien. No basta sólo «juzgar adecuadamente», hay que conseguir hábitos «hacia el bien», y hacia los valores, y que «actuemos según una elección consciente y libre, es decir, movido e inducido personalmente desde dentro»¹³.
- El encuentro educativo entre padres e hijos puede ser facilitado o perjudicado por las nuevas tecnologías de la comunicación; debe quedar claro que no sustituyen ni reemplazan la necesidad del diálogo más personal y profundo y del contacto físico¹⁴.

De nuevo surge la pregunta: «¿Cómo evangelizar/misionar y educar integralmente a los “jóvenes millenials” de hoy, sin perdernos en el intento¹⁵?»... *Todo ello en una sociedad post-moderna, tecno-líquida, espumosa-gaseosa, y «de la ligereza»*. Lo describimos brevemente.

¹¹ AL, n. 259.

¹² AL, n. 260.

¹³ AL, nn. 263-267.

¹⁴ AL, 278.

¹⁵ Cf. TONINO CANTELMÌ, *Tecno liquidità. La sociologia ai tempi di internet: la mente tecno-líquida*, San Paolo, Cisinello Balsamo 2013.

La sociedad tecno-líquida postmoderna, según Z. Bauman, es una sociedad de referencias polimorfas y siempre cambiantes, privada de certezas absolutas. Se denomina sociedad líquida por haber sumergido a la modernidad en una «postmodernidad fluida», de líquidos y gases, sin referencias estables, desligada de compromisos personales duraderos o de vínculos sociales estables, que da como resultado identidades inestables y con terror a quedar «desfasadas» u obsoletas: «Donde lo sólido tenía dimensiones espaciales bien definidas, ahora lo líquido no conserva formas duraderas sino siempre dispuestos a cambiarlas»¹⁶.

La forma de vida líquida y la revolución digital han hecho posible la aparición del hombre *tecno-digitalicus*, con una nueva forma de mentalidad y de mente, tanto individual como colectiva. El individuo tecnolíquido no vive como un ciudadano sino como un «solitario», con ambigüedad, y con estados de ánimo de precariedad, ansiedad y perplejidad. La nueva forma de relación es la conexión, es decir, «compartir por compartir», incluso de aquello que no se ha dado permiso para hacerlo (ejem. «*you tube*»); sin elaboraciones complejas, sino espontáneas, y sin distinguir lo público de lo priva. Todo viene consumado, usado y tirado: ya se trate de experiencias, relaciones, amistades o formas de ser y presentarse. Las relaciones del individuo tecno-líquido son de «teatralidad y de frialdad», con experiencias narcisistas fuertes y sin apenas duración. Se afrontan las relaciones como «instrumentales-virtuales»: todo es apariencia. Son las llamadas «más-caras seductivas». La liquididad o fluidez tecno-postmoderna, implica muchas paradojas: la incapacidad para asumir responsabilidades; elecciones existenciales a muy corto plazo; falta de sentido fuerte existencial; información incapaz de asumirse; intolerancia a las frustraciones y el no asumir los límites personales; la incapacidad para definirse a sí mismo y a los demás con realismo y objetividad; y el pánico cuando

¹⁶ Cf. *Ibid.*, 14-17

se descubre el egocentrismo o la «*hybris*» casi divina con la que se quería vivir¹⁷.

También se habla de encontrarnos inmersos en una *sociedad espumosa-gaseosa*¹⁸ e, incluso, en un *politeísmo espumoso*¹⁹. Más allá de Zygmunt Bauman ya no se habla sólo de «*sociedad líquida*» sino incluso «*gaseosa*», porque no solamente se han licuado los valores de la modernidad (*libertad, igualdad, fraternidad*) sino también el espíritu de emancipación, la idea de progreso, de razón y hasta de esperanza en un mundo mejor. Estamos en una «sociedad gaseosa en cuya atmósfera acrítica se diluyen los impactos más inquietantes»²⁰. Se evaporan hasta las convicciones ya licuadas y se volatilizan en mil partículas con sensación de desamparo total. Estamos en una sensación de ingravidez. El líquido fluye y se percibe con los ojos. No se sostiene un edificio en lo líquido pero sabe dónde ubicarlo. Lo líquido todavía ocupa un espacio y un volumen. Lo gaseoso, en cambio, es volátil e imperceptible. Cuando el agua se evapora, las moléculas de oxígeno e hidrógeno se sostienen en el aire pero no las percibimos con los ojos. Están ahí pero no podemos tocarlas. Necesitamos aire para respirar pero no lo percibimos. Lo sólido nos sostiene y nos aguanta. En lo líquido flotamos si sabemos nadar. En lo gaseoso caemos en todas las direcciones. Estamos en la ingravidez.

El ciudadano ya no vive sentimientos profundos sino emociones. Las pasiones fuertes y románticas son ajenas a su estómago. No las digiere. El ciudadano gaseoso se ha acostumbrado a lo leve, a lo fácil, a lo que no opone resistencia. En la era de los 140 caracteres no hay cabida para el pensamiento complejo. Las obras de arte y culturales no

¹⁷ *Ibid.*, 32-33.

¹⁸ Cf. AA.VV., *Fe, secularización y pluralismo religioso: «Razón y Fe»* 1416 (octubre 2016) 211-376.

¹⁹ Cf. F. Torralba, *La fe cristiana frente al politeísmo espumoso*, en «Razón y Fe» 1416, 259-271.

²⁰ Cf. I. CAMACHO, *La sociedad gaseosa: «ABC»* (20-12-2008)

tienen como finalidad dar que pensar, o subvertir el orden establecido, o indignar al espectador, sino «distraer». Es el pensamiento hiper-débil postmoderno: un ciudadano gaseoso, muy leve en sus sentimientos y pensamientos, así como en sus ideales y objetivos, sus creencias y sus vínculos. En dos palabras: débil identidad.

La sociedad gaseosa es el punto de llegada de un proceso que comenzó con la cultura de la sospecha desde la modernidad. Al principio de la modernidad se cuestionó lo sólido (existencia de Dios, creación del mundo, centralidad de la persona como imagen y semejanza de Dios, vida eterna)... Se cuestionó el teocentrismo y se puso como centro al hombre (antropocentrismo). En la sociedad gaseosa el mundo carece de centro. Todo flota: dioses, hombres, animales, artefactos. Nada es inmutable ni absoluto, como predijo Nietzsche. La muerte de Dios es la muerte del hombre. Con el grito «Dios ha muerto» (*Gott ist todt*) el hombre no ha ocupado su lugar sino una serie de dioses o ídolos «gaseosos» y transitorios que nacen, crecen y mueren con gran velocidad). El vacío dejado por Dios, y que no ha podido ocupar el hombre, ha sido reemplazado por una constelación de ídolos menores. No creemos en nada ni en nadie, expuestos a todo tipo de viento y huracanes. Ante la necesidad de creer en algo o alguien la espuma gaseosa es la de meras burbujas que lindan unas con otras: es un politeísmo *light*, leve, *soft*. Los nuevos dioses cambian constantemente de rostro y se desvanecen en el aire. En la cultura gaseosa lo fácil vende; lo simple, agrada. Se presenta, lo gaseoso, como antídoto al fanatismo y a las guerras de religión. Estos dioses transitorios ni mandan matar ni morir por su causa. Tampoco exigen amor incondicional. Son tan débiles e insoportables como sus fieles seguidores. Esta religiosidad gaseosa choca y no entiende a los *yihadistas islámicos*. Mientras el ciudadano gaseoso vive entretenido con sus dioses menores, gastando su ocio en los centros comerciales, sufre los estragos de la ideología radical que siembra de terror el mundo. El ciuda-

dano gaseoso no sabe cómo reaccionar. Es vulnerable y está desamparado²¹.

Pero lo gaseoso es también un desafío para el cristianismo: ¿Cómo presentar a Jesucristo en un mundo volátil? ¿Cómo dar a conocer el Amor en una sociedad gaseosa?... ¿Cómo hablar de encarnación y sentido fuerte de la historia?... A pesar de todo, es posible presentar la fe cristiana como una respuesta de sentido al profundo anhelo de amor y plenitud que late en el fondo del ciudadano gaseoso y de una sociedad volátil.

Finalmente, podemos hablar de estar inmersos en una «*sociedad de la ligereza*». En la misma línea en la que venimos reflexionando sobre lo tecno-líquido y lo gaseoso, añadimos una sugerente aportación de Lipovetsky²². Según nuestro autor, la sociedad actual ha concedido la primacía a «la ligereza». En ocho capítulos expone las caras o dimensiones de dicha «sociedad de la ligereza». Lo resumo sucintamente:

- a) *Aligerar la vida*, mediante el bienestar, el consumo y la economía. Estamos en el capitalismo de la seducción y de la ligereza consumista, que nos hace ser «humanamente pobres»²³.
- b) *Corporeidad ligera*, que se corresponde con una antropología «donde no se acepta sin más la naturaleza; la cual, hasta se niega y se niega a uno mismo»²⁴.
- c) *Ligereza de lo micro, de lo nano, de lo inmaterial*. Es la lucha contra la materia y el volumen, contra la pesadez de las cosas. Se muestra en móviles, Tvs, ordenadores y las nuevas tecnologías.
- d) *Ligereza en la moda y predominio de la «feminidad»*, de lo frívolo, de lo decorativo y de la apariencia.

²¹ Cf. F. TORRALBA, *La fe cristiana frente al politeísmo espumoso*, en «Razón y Fe» 1416 (2016) 259-271.

²² G. LIPOVETSKY, *De la ligereza*, Anagrama, Barcelona 2016.

²³ *Ibid.*, 75.

²⁴ *Ibid.*, 111.

- e) Hemos pasado de la ligereza en el arte, a la *ligereza del arte*. Un arte efímero, consumista, funcional.
- f) *Arquitectura y diseño ligeros*, con una nueva estética: hemos pasado de la estética funcional y práctica a otra más compleja y lírica, al minimalismo, a la recuperación del adorno y de la decoración de la transparencia, de la desmaterialización de edificios, del cristal como símbolo del poder.
- g) *Ligereza en las relaciones*, como «cool», sin compromisos) fuertes institucionales. Practicamos encuentros no-pesados, no-moralistas, no-rigoristas.
- h) *Ligereza en forma de libertad, igualdad y ciudadanía de tipo «light»*, sin compromisos ni implicaciones serias y duraderas.

A pesar de todo, Lipovetsky no es pesimista, porque subraya que «*la revolución de lo ligero no nos ha hecho más felices*»²⁵... y, por eso, «*en el núcleo de la civilización de lo ligero se abre paso y renace la pesantez y la solidez*»²⁶. De ello tratamos en la presente obra.

No es preciso insistir una vez más que «*nos acecha la tentación pastoral de la añoranza y de la instalación en una «cultura de la queja» que nos mantiene impotentes y amargados, inmovilistas, «con problemas crónicos» y abocados a la muerte psicológica*» (Graciela Aldana de Carde). Y, sin embargo, «*no hay poder más grande que el del maestro en el aula (o del verdadero evangelizador-misionero), desde la capacidad de desnudar las almas, de tocar y transformar las conciencias, de nutrir la memoria de recuerdos profundos que iluminen el futuro. No hay responsabilidad más bella y más grande que la de educar*» (Carmen Pellicer)²⁷.

²⁵ *Ibid.*, 334.

²⁶ *Ibid.*, 338.

²⁷ Cf. C. PELLICER, *El liderazgo espiritual en la escuela. Acompañar la experiencia de fe desde la pastoral escolar*, en AA.VV., *¿Líderes o gestores?*, Santillana, Madrid 2007, 133-158.

Llegados a este punto, remito a dos versículos de un poema de Unamuno y a una cita del beato cardenal Newman. Unamuno se expresaba así:

*«Leer, leer, leer, ¿seré lectura mañana también yo?...
¿Seré mi creador, mi creatura, seré lo que pasó?»...*

Y las palabras de Newman: *«nunca he pecado contra la luz y en todo he buscado tan sólo la verdad... Al final, ella me ha alcanzado».*

Hasta aquí, como una necesaria introducción, que nos sitúa en los verdaderos retos de saber leer los nuevos signos de los tiempos, para continuar dando algunas respuestas evangelizadoras y misioneras de ayer (que siguen siendo válidas) y, otras, totalmente nuevas. Finalizo con una confesión humilde, tomando palabras prestadas de Borges: *«Si algunos se enorgullecen por lo que han escrito, yo me enorgullezco por lo que he leído»...* Y, me atrevo a añadir, *«...y por lo que soy capaz de transmitir lo más claro posible»*, como buen castellano. Porque la mayoría de los capítulos de esta obra nacieron de diversas conferencias a lo largo de la geografía hispana. Todas unidas por un denominador común: la nueva cultura emergente de hoy y los retos misioneros/evangelizadores. Soy consciente de que todo lo sembrado es como si *«sembramos la semilla en la libertad del otro»*. Proponemos; no imponemos. Lo importante son los «procesos» (Papa Francisco), conducidos por la parresía y la paciencia, al mismo tiempo, que regala el Espíritu. Somos simples sembradores; nunca cosecheros...

Mi agradecimiento sincero, una vez más, a la Editorial Monte Carmelo, por apoyar esta nueva aventura editorial en tiempos nada fáciles para ello.

EL AUTOR
Ciudad Rodrigo, Invierno-Primavera del 2018

I
EL FUTURO DEL SER HUMANO
EN LAS ANTROPOLOGÍAS
EMERGENTES

Hoy, las concepciones antropológicas tradicionales, occidentales y orientales, están profundamente cuestionadas por las nuevas corrientes antropológicas. Se discuten conceptos que parecían incuestionables: la distinción de sexos¹, la relación paternidad-maternidad², la responsabilidad personal de nuestras acciones³, la inmortalidad⁴, la superioridad del hombre respecto a los animales⁵... Para el cristianismo se abren nuevos dilemas: cómo seguir hablando de la distinción entre cuerpo (materia) y alma (espíritu), o de la dignidad de la criatura, de libertad y responsabilidad, de la inmortalidad, o incluso de la eternidad.

Desde la fe cristiana, corremos el peligro de llegar tarde al nuevo debate antropológico porque el debate ya no es sólo sobre las «diferentes antropologías tradicionales», sino entre el ser «humano actual» (*homo sapiens*) y

¹ Sobre este tema, Cf. A. FUNAGALLI, *La cuestión de gener. Claves para una antropología sexual*, Sal Terrae, Santander 2016; PONTIFICIO CONSEJO PARA LOS LAICOS, *Mujer y varón. La totalidad del humanum*, Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2010.

² Cf. T. CANTELMÍ-M. SCICCHITANO, *Educación en femenino y masculino*, Paulinas, Madrid 2016.

³ Cf. D. MARTÍNEZ CARO, *El yo y la máquina. Cerebro, mente e inteligencia artificial*, Palabra, Madrid 2012; L. MELINA-S. BELARDINELLI, *Amare nella differenza. Le forme della sessualità e il pensiero cattolico*, Editrice Vaticana, Vaticano 2012.

⁴ Cf. A. DIEGUEZ, *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, Herder, Barcelona 2017.

⁵ Cf. R. BERZOSA, *100 preguntas sobre el misterio de nuestros orígenes. Antropología en clave cristiana*, Monte Carmelo, Burgos 2005.

«otro humano o humanoide (transhumano/posthumano) posible»⁶. Estamos en un marco antropológico cultural-ideológico nuevo, con al menos, siete modelos antropológicos en juego.

1. SIETE MODELOS ANTROPOLÓGICOS EMERGENTES

1. *Antropología ecológica*: «somos ojos-corazón-manos de la madre Tierra-la Diosa *Gaia*». La Tierra no nos pertenece; nosotros pertenecemos a la Tierra.
2. *Antropología tecno-biótica*: «somos ojos-corazón-manos de la gran máquina, que nos llevará a habitar otros planetas, e incluida la reproducción en úteros artificiales y la clonación». Se anuncia que Craig Venter ha logrado crear el primer organismo vivo por ordenador. La vida artificial ya está aquí⁷. Las Tipologías ante las nuevas tecnologías: nativos-migrantes-aborígenes.
3. *Antropología humanista*: somos ojos-corazón-manos de la cultura, hasta llegar a desembocar en la ideología de género», porque no nacemos marcados por nuestra naturaleza sino por lo que deseemos ser culturalmente: hemos pasado del feminismo al «*queer*» o ideología de género⁸. La mujer, como categoría, es un invento de los varones que hay que «deconstruir». Tres olas, con tres obras: Simone de Beauvoir: *El segundo sexo* (1949); Beety Friedam: *La mística femenina* (1964); Cady Stanton: *La Biblia de las mujeres* (1970)⁹.

⁶ Cf. R. BERZOSA, *Nueva era y cristianismo. Entre el diálogo y la ruptura*, BAC, Madrid 2004; R. BERZOSA, *10 retos al cristianismo desde la nueva cultura emergente*, EVD, Estella 2006; J. TRILLO-FIGUEROA, *La ideología de género*, edit. Libros Libres, Madrid 2009.

⁷ Cf. XL Semanal, nº 1504, 21-27 de Agosto 2016).

⁸ Cf. A. FUMAGALLI, *La cuestión del gender. Claves para una antropología sexual*, Sal Terrae, Santander 2016.

⁹ Cf. R. BERZOSA, *Mujer, feminidad y feminismo en el año teresiano y del sínodo de la familia*, Monte Carmelo, Burgos 2015.

4. *Antropología «invasiva» (y abductiva)*: «somos ojos-corazón-manos de quien nos habita»: *licántropos, pose-sos diabólicos o angélicos, extraterrestres...*
5. *Antropología mercantilista*: «somos ojos-corazón-manos de las multinacionales y de las empresas de producción neoliberales y globalizadas»: hasta las trabajadoras de Apple y Microsoft deben congelar sus óvulos en periodo laboral fecundo para retrasar su maternidad.
6. *Antropología religiosa*: «somos ojos-corazón-manos de la divinidad». En el caso del cristianismo, «*ya no soy yo quien vive; es Cristo quien vive en mí*» (Gal 2). Sale al paso de la «gnosis» (*new age*) y de las «nuevas mitologías»: unas, como alternativa al cristianismo (*Matrix, Harry Potter...*) y, otras, más afines o inspiradas en él (*Crónicas de Narnia*, de Lewis, o el *Señor de los Anillos*, de Tolken)...
7. En occidente, se va imponiendo una séptima *antropología*: la «individualista» y «tecno-líquida»¹⁰. Luigi Zoja ha denunciado «*la muerte del prójimo*». Todorov hablará «*de un hombre desorientado*». Y Alain Touraine ha subrayado que «*estamos solos en el teatro*» porque «*los sujetos sociales se han licuado*» (familia, partidos políticos, asociaciones, etc). Se habla del «*fin de las sociedades*». En cuanto al hombre tecno-líquido (Z. Bauman) u *homo-digitalus 3.0*, el paradigma extremo son los «*hikikomori*», o jóvenes que se cierran en una habitación con su ordenador y deciden no salir más. Viven en una «*sociedad insaciable*», siempre activa, siempre digitalizada, *tweetizada* y conectada en red, en donde no se distingue entre el día y la noche, entre el día ordinario y el festivo, entre la casa y el trabajo; vivimos «*depen-*

¹⁰ Según A. FUMAGALLI, *La cuestión del gender*, 43: «*La cultura occidental postmoderna se caracteriza por una concepción individualista y libertaria, para la cual los derechos del individuo prevalecen sobre los deberes sociales y la afirmación de la propia libertad abandona la búsqueda de una verdad común*». Al mismo tiempo, el sentimiento psíquico postmoderno está en ósmosis con la emoción (Cf. M. LACROIX, *Il culto dell'emozione*, Vita e Pensiero, Milano 2002.

dientes» de la «conectividad». Las nuevas tecnologías provocan virtualidad, presentismo-atemporalidad, narcisismo y prepotencia. Con palabras de Irene Calvo: «*Ya no hay diferencia entre vivir on y off line... La gente que no usa redes sociales hoy, recuerda a la que hace 20 años renegaba del móvil y ahora ya no puede vivir sin él*»¹¹. Se calcula que, alrededor del 6 % de la población está en riesgo de sufrir *tecnodependencia*¹². Sobre este tema, volveremos más adelante.

En cualquier caso, estamos en las puertas del futuro 4.0¹³. ¿Cómo definir esta nueva cultura y este cambio de época?... Byung-Chul Han, uno de los filósofos más sugerentes de la actualidad, se ha atrevido a hablar de «cultura del cansancio»¹⁴ y de la transparencia pornográfica¹⁵, de *La agonía del eros*¹⁶, del enjambre digital¹⁷, de lo psico-político¹⁸ y de la pérdida del aroma del tiempo como contemplación¹⁹.

De todos los modelos antropológicos anteriores he venido escribiendo en diferentes obras²⁰, me centro ahora en el de las *antropotecnias*²¹.

¹¹ En revista «*Yo donna*» 528 (13-6-2015) 25-27.

¹² Cf. B. NAVAZO, ¿La tecnología te sienta fatal?: «Mujer Hoy» 869 (3-12-2015) 50-52. Se afirma que dos horas ante una pantalla reducen la producción de Omelatonina en un 22%. Los móviles, *tablets* y ordenadores siempre conectados saturan la mente y el cuerpo. Síntomas negativos: insomnio, tendinitis, adicción, sequedad visual... Tanto es así, que se ha inventado un no-teléfono para curar la adicción a los móviles: es un trozo rectangular de plástico del tamaño aproximado de un móvil (Cf. «El mundo» (15-10-2015) 29).

¹³ En revista «*Yo donna*» 528 (13-6-2015) 25-27.

¹⁴ BYUNG-CHUL HAN, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona 2012

¹⁵ BYUNG-CHUL HAN, *La sociedad de la transparencia*, Herder, Barcelona 2013.

¹⁶ BYUNG-CHUL HAN, *La agonía del eros*, Herder, Barcelona 2014.

¹⁷ BYUNG-CHUL HAN, *En el enjambre*, Herder, Barcelona 2014.

¹⁸ BYUNG-CHUL HAN, *Psicopolítica*, Herder, Barcelona 2014.

¹⁹ BYUNG-CHUL HAN, *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, Herder, Barcelona 2015

²⁰ Cf. Bibliografía final.

²¹ Me ha venido sugerido por: C. BEORLEGUI, *El futuro del ser humano y el progreso de la biotecnología: «Razón y Fe» 1431 (Enero-Febrero 2018) 27-37.*

Antes de entrar en el debate, señalemos que el tema que nos ocupa no es nuevo, teniendo su origen remoto en la bioética. Ya en los años sesenta se celebró un congreso precisamente sobre los problemas de bioética, con la publicación de las actas tituladas *El ser humano y su futuro (Man and his future)*, donde se afirmaba: «*que la investigación biológica se encontraba en un momento de agitación, creando y prometiendo métodos de interferencia con «los procesos naturales» que podrían transformar casi cualquier aspecto de la vida humana que valoramos. Es urgentemente necesario para hombres y mujeres considerar las posibilidades actuales e inminentes»*²². Por desgracia, durante años, la teología quedó marginada de la bioética pública²³, si bien con diferentes matices en EE.UU. y en Europa²⁴. Fue la opinión pública, mayoritariamente creyente en EE.UU., y a propósito del debate sobre la clonación, la que solicito que se escucharan voces teológicas²⁵. Se dividió en el debate entre «denso o tenue», según se aceptasen más o menos el influjo de las creencias en temas políticos y bioéticos²⁶. Los creyentes trataron de influir de dos maneras: a través en los representantes políticos y formando la opinión pública²⁷. ¿Qué lecciones se puso sacar de la relación ciencia bioética-religión, al menos en EE.UU?²⁸. Según J. H. Evans, al menos tres: una primera, que los debates tienden «al idealismo» y a imponerse, una u otra (religión o ciencia), según la fuerza de sus convicciones. Una segunda, que la ciencia puede afectar a la moral de una sociedad de diversas formas. Así, por ejemplo, los descubrimientos en neurología llegaron a cues-

²² Citado por J. H. EVANS, *Ciencia, bioética y religión*, en P. HARRISON (Edit.), *Cuestiones de ciencia y religión. Pasado y presente*, Sal Terrae-Comillas, Madrid 2017, 273.

²³ *Ibid.*, 275.

²⁴ *Ibid.*, 280-284.

²⁵ *Ibid.*, 286.

²⁶ *Ibid.*, 287-288.

²⁷ *Ibid.*, 289-90.

²⁸ *Ibid.*, 290-293.

tionar la libertad de los actos humanos. Y, una tercera, que ciencia y religión no sólo compiten en el terreno epistemológico, sino en el de los valores. Y, en este sentido, la «ciencia no sólo debería ser vista como productora de conocimiento, sino también como una institución con valores, intereses y recursos que compite con otras muchas instituciones, incluida la religión»²⁹. Ahora sí, entramos en el debate propiamente dicho de la llamada *antropotecnia*.

2. DE LA EVOLUCIÓN AL POST-HUMANISMO/TRANSHUMANISMO

Por evolución³⁰, hemos surgido de lo pre-humano³¹. Ahora estamos a punto de lo trans/post humano, en cuanto la especie humana parece capacitada para superarse a sí misma y producir una o varias especies biónicas o robóticas³². Estamos en una época nueva, más allá del *homo habilis*, creador de esa segunda naturaleza, llamada cultura³³, que no negaba ni anulaba la primera, la natural, y la tomaba como canon, orientación e integración³⁴. Y nos situamos más allá de las

²⁹ *Ibid.*, 292.

³⁰ Como aproximación didáctica, Cf. AA. VV., *Los orígenes: del Big-Bang a la vida*, Libsa, Madrid 2006;

³¹ Interesante para este tema, releer CH. DARWIN, *Autobiografía*, Laetoli, Navarra 2008; AA.VV., *Darwin i el cristianisme*, Fundacio Joan Maragall, Barcelona 2010; C. CUNNINGHAM, *La piadosa idea de Darwin. ¿Por qué se equivocan igualmente ultradarwinistas y creacionistas?*, Nuevoinicio, Granada 2015. En el tema de la evolución, según las últimas y más recientes novedades se habla del descubrimiento de «Laiia», en Cataluña, clasificado como *Pliobates Cataloniae*, o pequeño simio que vivió hace 11,6 millones de años y sería el eslabón perdido entre hominoideos y homínidos (Cf. ABC, 30-10-2015, 46). Y, en cuanto al Homo, ha aparecido el Homo naledi, en Sudáfrica, con una edad de 2,5 millones de años (Cf. *El Mundo*, 11-9-2015, 37). Y, siempre reaparece, la historia de «la otra especie humana»: los Neandertales (Cf. NATIONAL GEOGRAPHIC, 155, 38-57, escrito por J. ROSSELL ARDEVOL).

³² C. BEORLEGUI, a.c., 28.

³³ F. FACCHINI, *Los orígenes del hombre y la evolución cultural*, San Pablo, Madrid 2006.

³⁴ Cf. A. MARCOS, *Filosofía de la naturaleza humana: «Eikasia»* 35 (2010) 181-208.

propuestas terapéuticas y eugenésicas para combatir el dolor, la enfermedad, o el desarrollo de prótesis inteligentes³⁵. Hoy, las propuestas de «mejora humana» (*human enhancement*) desean superar los límites naturales de lo humano y cuestionan, en el fondo, qué es lo humano. Insistimos en que las *antropotecnias nos sitúan en el posthumanismo o transhumanismo*³⁶.

3. LAS ANTROPOTECNIAS TERAPÉUTICAS Y EUGENÉSICAS

Las modernas tecnologías están logrando resultados en el campo de la medicina, la botánica, la zoología, la agricultura o la ganadería. Así, se producen organismos genéticamente transgénicos o genéticamente modificados (OGM); organismos vivos con el genoma modificado por la ingeniería genética. Y, también se quiere aplicar a lo humano en lo que se llama *antropotecnia*³⁷. Dentro de dicha *antropotecnia* se distingue dos realidades: una dimensión terapéutica, y otra eugenésica y utópica, más difícil de controlar³⁸.

En relación a la *antropotecnia* terapéutica, existen clínicas especializadas para descubrir la presencia de defectos genéticos. En este campo hay, al menos, dos problemas «éticos» abiertos como son: la maternidad subrogada (vientres de alquiler), y las incubadoras mecánicas (úteros artificiales), que permitirían tener hijos sin relaciones sexuales. En este mismo campo entran los fármacos conseguidos con técnicas genéticas como la insulina *Humulin*, sintetizada bajo el control del gen humano que produce la hormona de la insulina. Y también ha tenido éxito la producción de *somatopropina*, que es la hormona del crecimiento humano. Estamos hablan-

³⁵ C. BEORLEGUI, a.c., 29.

³⁶ *Ibid.*, 29.

³⁷ Término inventado por P. SLOTERDIK, *Normas para el parque humano*, Siruela, Madrid 2000.

³⁸ Cf. F. J. AYALA-C. J. CELA CONDE, *La piedra que se volvió palabra. Las claves evolutivas de la humanidad*, Alianza, Madrid 2006.

do de la farmacopea genética que echa mano de la ingeniería genética, por medio del ADN recombinante³⁹. También el uso de la ingeniería genética se utiliza en otros campos: limpieza de ropa, fabricación de papel, curtido de pieles, o transformación de aceites.

Lo más radical en biotecnología terapéutica es la cirugía genética (técnicas de corrección del ADN) y la ingeniería genética, que consiste en la ampliación de estas técnicas a otros organismos vivos; con ello se suministra al enfermo el ADN que permita sintetizar en sus propias células las proteínas, enzimas y otros componentes, en lugar de ingerirlos o inyectarlos «puntualmente»⁴⁰. Los problemas éticos y legales que plantea esta cirugía sobre las células germinales (línea germinal humana) son de índole muy novedosa y de decisiva importancia.

4. AMORTALIDAD, CLONACIÓN, SELECCIÓN GERMINAL

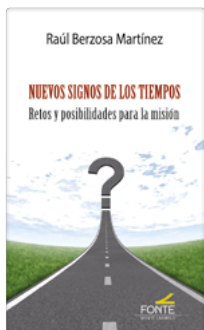
En relación a la *antropotecnia* eugenésica, se encuentra la pretensión de alargar la vida humana de forma indefinida, buscando la inmortalidad, o mejor, la *amortalidad*⁴¹, ya que la muerte seguiría presente presente en forma de suicidios, accidentes, guerras, etc... En la actualidad la biotecnología está descubriendo los mecanismos de envejecimiento celular. Los factores de envejecimiento son varios: desde ciertas mutaciones hasta el daño que produce el fumar⁴². Nuestros genes se encargan de cambiar una célula defectuosa por otra nueva. Hacemos, al menos, dos anotaciones éticas y sociales en este campo: por un lado, parece claro que un alargamiento de la vida sólo merecería la pena en condiciones de salud física y psíquicas «razonables» (calidda de vida). Por otro lado, la psiqué está hecha para una identidad biográfica con comienzo y final, como una sinfonía o una película, ya que

³⁹ C. BEORLEGUI, a.c., 31.

⁴⁰ *Ibid.*, 32.

⁴¹ Cf. Y. N. HARARI, *Homo Deus*, Debate, Barcelona 2016, 37.

⁴² C. BEORLEGUI, a.c., 35.



NUEVOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS.
Retos y posibilidades para la misión

Raúl Berzosa Martínez

Seguir leyendo

16 € Comprar

